

Consumo de sustancias con efectos psicotrópicos en la población estudiantil de enseñanza media y media superior de la República Mexicana

Ma. Elena Medina-Mora*

Estela Rojas*

Francisco Juárez*

Shoshana Berenzon*

Silvia Carreño*

Guadalupe Nequis**

Jorge Galván*

Jorge Villatoro*

Elsa López*

Raúl Olmedo**

Efrén Ortiz**

Summary

During the fall of 1991, the Mexican Institute of Psychiatry and the Ministry of Public Education conducted the field work of a national student survey on substance abuse. It included information on 12 different substances, including tobacco and alcohol. The score items of the WHO student questionnaire were included. It was administered to a sample of 61 779 highschool students, from rural and urban areas. The sample design allows the production of prevalence rates for each one of the 32 states that form the Mexican Republic. The paper provides information on prevalence of use by groups of the population and related variables.

Resumen

Desde 1975, el Instituto Mexicano de Psiquiatría y la Secretaría de Educación Pública han venido realizando mediciones epidemiológicas de la población estudiantil de enseñanza media y media superior, para conocer las cifras de prevalencia y los subgrupos de la población más afectados por el consumo de drogas.

Los resultados de este trabajo provienen de una tercera medición. Se trata de la primera vez que se realiza un estudio que proporcione datos a nivel estatal y en el que se incluya la región rural.

La muestra se seleccionó con base en los registros de la SEP sobre estudiantes que acuden a escuelas del país con reconocimiento oficial; participó en la encuesta un total de 61779 estudiantes.

Los resultados indican que el consumo de tabaco y el abuso de bebidas alcohólicas son los problemas más importantes. Una tercera parte de los estudiantes reportó haber fumado alguna vez tabaco, 3% reportó fumar diario o casi diario.

El consumo de alcohol es mayor entre los hombres que entre las mujeres (54% y 45%); 40 hombres y 10 mujeres de cada mil habían bebido 5 copas o más en cada ocasión, 1 ó 2 veces a la semana.

La prevalencia de consumo de estas dos sustancias es alta, especialmente si se considera que más del 95% de los

estudiantes de la muestra eran menores de 18 años, es decir, no tenían la edad mínima para adquirir legalmente estos productos.

La prevalencia de uso de otras drogas es más baja. El 8.2% del total de la muestra había consumido por lo menos una droga alguna vez en su vida, sin incluir al tabaco o al alcohol; el 4.4% lo había hecho en el último año, y cerca del 2% las usó el mes anterior a la encuesta. Las drogas que más usaron fueron los inhalables, la marihuana y las anfetaminas.

Se observó un nivel bajo de percepción de riesgo; alrededor de un 10% de los estudiantes reportó que sus maestros no hacían nada si algún estudiante llegaba intoxicado con alcohol o drogas, sin embargo, el nivel de tolerancia social para el uso de estas sustancias es bajo.

Introducción

El uso de drogas en nuestro país no es un fenómeno nuevo, sin embargo, en la actualidad reviste características no observadas en el pasado, y los índices de abuso han ido en aumento con el consecuente incremento de problemas asociados. Al mismo tiempo, en México los índices de consumo aún no son tan elevados como los que se observan en otros países. Esto nos lleva a dos planteamientos importantes, por una parte, a la necesidad de llevar a cabo un cuidadoso monitoreo de la extensión del problema en el país y sus tendencias, y por la otra, a cuestionarnos sobre los factores que han determinado que este incremento haya sido más lento. Cuando los índices de abuso son bajos aún es posible prevenir el problema, pero se ha observado que cuando el consumo alcanza cifras epidémicas, su control es virtualmente imposible. Es por este motivo por lo que se plantea la necesidad de llevar a cabo un estudio que nos permita observar a la vez las tendencias del problema y determinar los factores de riesgo y los protectores que sirvan de base para los programas de prevención.

Si bien sabemos que los estudiantes no son la población más afectada en el país y que cuando los ado-

* Instituto Mexicano de Psiquiatría. Calz. México-Xochimilco 101, Tlalpan; 14370 México, D.F.

** Secretaría de Educación Pública.

lescentes se involucran en estas prácticas usualmente se convierten en desertores escolares, se ha encontrado, por medio de comparaciones de metodologías para abordar el problema (Medina-Mora y cols. 1979), que los estudios en esta población nos permiten conocer las nuevas formas de uso, las nuevas drogas y los nuevos grupos de población que están experimentando con drogas. El abordar a esta población nos permitirá prevenir que abuse de las drogas y que deserte de la escuela.

En este trabajo se presentan los resultados más relevantes sobre la prevalencia de uso de drogas, incluyendo el tabaco y el alcohol, entre estudiantes de enseñanza media y media superior.

Los resultados que son objeto de este trabajo provienen de la tercera medición nacional de uso de drogas entre estudiantes de enseñanza media y media superior. Se trata de la primera vez que se realiza un estudio que proporcione datos a nivel estatal y en el que se incluya la región rural del país. Los estudios anteriores habían proporcionado solamente información regional y se habían efectuado solamente en regiones urbanas del país; en sentido estricto, está es la primera vez que se hace una medición nacional.

Por lo extenso de la investigación, y por ser ésta la primera comunicación oficial, se han elegido para este trabajo los resultados más relevantes; por motivos de espacio no es posible incluir los análisis estadísticos, y solamente se presentan los intervalos de confianza de las estimaciones de prevalencia para los datos nacionales.

Método

El universo de estudio estuvo conformado por los estudiantes de enseñanza media y media superior. La muestra se seleccionó con base en los registros de la Secretaría de Educación Pública, sobre los estudiantes que acuden a escuelas del país con reconocimiento oficial. Se utilizó como Marco de Muestreo (MM) los registros oficiales de la Secretaría de Educación Pública correspondientes al ciclo escolar 1991-1992. El MM fue objeto de validación intensiva y depuración de su contenido, con la finalidad de que la información utilizada fuera de la mejor calidad posible, minimizando así las posibles incongruencias de registro y cobertura de sus unidades muestrales.

Se seleccionaron muestras en cada uno de los estados y en el Distrito Federal. El diseño de muestra fue estratificado, bietápico y por conglomerados, en donde la variable de estratificación fue el tipo de escuela: primarias, secundarias, preparatorias y normales. La unidad de selección en la primera etapa fueron las escuelas, y en la segunda, los grupos escolares dentro de las escuelas seleccionadas. La muestra obtenida de alumnos y grupos fue autoponderada a efecto de facilitar la estrategia de estimación así como el procesamiento de los datos.

La estimación del tamaño de la muestra se efectuó con base en las prevalencias de uso de drogas, obtenidas en el estudio nacional de población estudiantil realizado en 1986, que proporcionó información por

regiones urbanas del país, y con base en los datos de otros estudios realizados por el Instituto Mexicano de Psiquiatría, la Secretaría de Educación Pública, los Centros de Integración Juvenil y la Dirección General de Epidemiología de la Secretaría de Salud. De acuerdo con estos estudios se estimaron prevalencias que oscilaron entre 1.0% y 1.5%. La tasa de no respuesta estimada fue de 20%, que incluye ausentismo del alumnado por diversas causas, un nivel de confianza del 95% y un error absoluto en promedio de 0.006 para estimar prevalencias poblacionales (P) de uso de drogas en cada uno de los dominios de estudio y para cada entidad federativa.

Con base en estos parámetros se estimó un tamaño de muestra de 2,330 grupos escolares, estimando que una media de 34 alumnos por grupo daría un total aproximado de 79,220 alumnos. La precisión para estimar los porcentajes poblacionales, tanto en estudiantes de secundaria como de preparatoria, en cada una de las entidades federativas, consideró que habría errores en las prevalencias de variables poco frecuentes, como es el consumo de drogas, debido a que la amplitud de los intervalos de confianza resultantes es pequeña.

Con el fin de lograr una muestra autoponderada en cada entidad, se dieron los siguientes pasos:

- 1) Se determinó un intervalo de selección uniforme en los dominios de estudio que interesan (secundarias y preparatorias) de cada uno de los estados del país.
- 2) Las escuelas se agruparon de acuerdo con su estrato en cada una de las entidades en que se divide la República.
- 3) Se realizó el acumulado de grupos de las escuelas que integran cada dominio de estudio dentro de cada entidad, obteniendo así la suma de grupos por separado para cada estrato de los diferentes estados.
- 4) Se llevó a cabo la selección de escuelas de acuerdo con el intervalo de selección determinado, empezando con un nuevo arranque aleatorio dentro de cada uno de los estratos de las diversas entidades, con la finalidad de asegurar la independencia de selección de cada uno de ellos.
- 5) El arranque aleatorio se buscó en una tabla de números al azar, entre los números 0 y el intervalo de selección calculado.
- 6) Las escuelas que integraron la muestra para la encuesta fueron aquellas que en la lista de "ordenado", su acumulado de grupo, de acuerdo con el MM, estaba contenido en el arranque aleatorio o en éste, y en la adición subsecuente del intervalo de selección.

Para la selección de grupos, se tomó un número aleatorio menor o igual al número de grupos, según el MM, de la escuela de interés, y esta cifra pasó a formar el intervalo de selección para obtener una muestra sistemática y cubrir posibles crecimientos o incongruencias en los datos del MM. En cada escuela muestreada se utilizó una forma denominada "Hoja de Selección" para anotar los grupos que había al mo-

CUADRO 1A
Estimación del tamaño de la muestra en las secundarias
y preparatorias de los 32 Estados

Entidades federativas		Tamaño de la muestra	
		grupos	estudiantes
16(1)	1.0	960	32 640
8(2)	1.17	560	19 040
5(3)	1.54	501	53 000
3(4)	1.44	360	12 240
Total	--	2 330	79 220

mento de hacer la visita. Con esta información se aplicó la selección sistemática correspondiente del grupo, mediante un procedimiento que asegura la selección no sesgada.

La escuela elegida firmó y selló la hoja de selección a fin de constatar que la selección de grupos y la aplicación de cuestionarios se había realizado en forma adecuada.

En los cuadros 1A y 1B se presenta la estimación del tamaño de la muestra, el número de cuestionarios aplicados, los coeficientes de variación que se esperaban para estimar los totales correspondientes a la prevalencia P, y la estimación por intervalo con una confianza del 95% para las proporciones indicadas.

Se encuestó un total de 61,947 estudiantes, se eliminó un total de 168 cuestionarios (0.28 %) por estar incompletos o presentar incongruencias en las respuestas, los resultados se basaron en un total de 779 estudiantes: 51.8% hombres, 47.1% mujeres; 20% de los alumnos de secundaria era menor de 13 años; en total, 94% era menor de edad. Una cuarta parte no había sido estudiante de tiempo completo el año anterior al estudio; un 5% no había asistido a la escuela y un 23% había trabajado en este periodo.

Resultados

Tabaco

Una tercera parte de los estudiantes reportó haber fumado tabaco alguna vez; en 17 de cada 100, éste ocurrió en el último año, y 10% fumaron el mes anterior al estudio; 3% reportó fumar diariamente o casi

CUADRO 1B
Los coeficientes de variación esperados
para estimar las prevalencias P

Entidad Federativa	Prevalencia (P)	Coefficiente de Variación Absoluto	Error
Grupo 1	.01	.35	.0068
Grupo 2	.0117	.3	.0068
Grupo 3	.015	.23	.0067
Grupo 4	.0144	.205	.0057

(1) Comprende los Estados de: Baja California Sur, Campeche, Colima, Chiapas, Durango, Guanajuato, Hidalgo, Michoacán, Nayarit, Oaxaca, Querétaro, Quintana Roo, Tabasco, Tlaxcala, Veracruz y Zacatecas.

(2) Comprende los Estados de: Aguascalientes, Guerrero, Morelos, Nuevo León, Puebla, San Luis Potosí, Tamaulipas, y Yucatán.

(3) Comprende los Estados de: Baja California Norte, Coahuila, Chihuahua, Sinaloa y Sonora.

(4) Comprende los Estados de Jalisco, Distrito Federal y México.

diariamente. La edad más crítica para iniciar el hábito es entre los once y los catorce años. Si bien, 4.9% de la muestra total reportó haber fumado por primera vez antes de los 10 años. Prácticamente todos los usuarios se iniciaron antes de tener la edad legal para adquirir estos productos.

El número total de hombres que ha fumado tabaco, es casi del doble que el de mujeres; esta diferencia se pone de manifiesto en el patrón de consumo actual (en los últimos 30 días), especialmente entre los que fuman diariamente o casi diariamente, ya que 4 de cada 100 varones lo hace, en contraste con 1 de cada 100 mujeres (cuadro 2).

Bebidas alcohólicas

La mitad de la muestra había consumido bebidas alcohólicas en alguna ocasión; una tercera parte lo había hecho en los últimos 12 meses y el 15% en el último mes; 20 estudiantes de cada mil había bebido en 20 ocasiones o más en el último año.

El número de abstemios es mayor entre las mujeres que entre los hombres; 76% de éstas y 66% de los varones reportaron no haber tenido contacto con esta sustancia en los doce meses anteriores al estudio; 5% de hombres y 3% de mujeres habían consumido alcohol entre 3 y 9 ocasiones en el último mes (cuadro 3).

Una cuarta parte de la muestra reportó que nunca había ingerido 5 copas o más en cada ocasión en la que había bebido. Treinta de cada mil consumió esa cantidad 1 ó 2 veces por semana y 7% lo hizo por lo menos una vez al mes. Cuarenta hombres y 10 mujeres de cada mil, habían bebido esa cantidad 1 ó 2 veces a la semana, 4% de las mujeres, en contraste con 9% de los hombres, lo hicieron por lo menos una vez al mes. Alrededor del 8% de los estudiantes de 18 años

CUADRO 2
Prevalencia de consumo de tabaco (por sexo)

	Hombres (n=32015) %	Mujeres (n=29124) %
Alguna vez	38.10	20.23
En los últimos 12 meses	23.24	10.66
<i>En los últimos 30 días</i>		
de 1 a 5 días	7.85	3.42
de 6 a 19 días	2.17	0.70
20 días o más	4.12	1.11
<i>Edad de inicio</i>		
10 años o menos	6.73	2.92
de 11 a 12 años	9.79	4.51
de 13 a 14 años	11.75	6.54
de 15 a 16 años	7.55	4.79
de 17 a 18 años	1.56	1.02
de 19 años o más	0.17	0.16
<i>La primera vez que los usó</i>		
hace menos de un mes	5.47	2.72
de 2 A 6 meses	5.67	3.20
de 7 A 12 meses	4.40	2.50
hace más de 1 año	21.60	11.41

* Porcentajes obtenidos del total de la muestra por sexo.

Dirección General de Educación Extraescolar

Secretaría de Educación Pública

Instituto Mexicano de Psiquiatría

Secretaría de Salud

CUADRO 3
Prevalencia del uso del alcohol (por sexo)

		<i>Hombres</i> (n = 32015)			<i>Mujeres</i> (n = 29124)	
	<i>Ocasiones</i> <i>en la vida</i>	<i>Ultimos</i> <i>12 meses</i>	<i>Ultimos</i> <i>30 días</i>	<i>Ocasiones</i> <i>en la vida</i>	<i>Ultimos</i> <i>12 meses</i>	<i>Ultimos</i> <i>30 días</i>
En ninguna ocasión	39.13	40.52	50.80	49.34	46.14	55.03
En 1 ó 2 ocasiones	23.88	16.65	11.45	24.70	14.65	7.98
En 3 ó 4 ocasiones	11.73	7.38	3.82	9.80	5.18	1.97
Entre 6 y 9 ocasiones	7.23	4.48	1.60	4.91	2.43	0.66
Entre 10 y 19 ocasiones	4.12	2.53	0.67	2.49	1.05	0.24
Entre 20 o más ocasiones	7.49	2.74	0.69	2.96	0.81	0.26

* Porcentajes obtenidos del total de la muestra por edad.

o más, consume esta cantidad 1 ó 2 veces a la semana (cuadro 4).

El 80% de los estudiantes de todo el país, informó que nunca se había emborrachado y 2.5% lo había hecho por lo menos una vez al mes. Si comparamos esta cifra con la del 9.5%, que reportó haber consumido 5 ó más copas en cada ocasión en que bebió, que fue una vez por mes o con mayor frecuencia, resulta evidente que los alumnos definen la embriaguez de una manera estricta.

El 26% de los estudiantes que había tomado bebidas alcohólicas, reportó haber experimentado por lo menos un problema relacionado con su consumo de alcohol; el problema que mencionaron con más frecuencia fue su deseo de consumir menos alcohol (28% de hombres y 13% de las mujeres); 7% de los varones y 3% de las mujeres habían consultado a un médico, orientador o psicólogo, por su forma de beber; 5% de los varones y 2% de las mujeres reportaron que sus padres pensaban que consumían alcohol con mucha frecuencia, y un 5% de los varones había sido arrestado o amenazado por la policía, en contraste con un 0.76% de las mujeres.

Otras drogas

El 8.2% del total de la muestra había consumido por lo menos una droga alguna vez en su vida, sin incluir el tabaco ni el alcohol; el 4.4% lo había hecho en el último año, y cerca del 2% las usó en el mes anterior a la encuesta (cuadro 5). El 6.04% del total de la muestra reportó haber utilizado sólo un tipo de droga, mientras que el 2.19% había consumido más de una.

La proporción de varones que había tomado drogas por lo menos una vez, fue superior a la de las mujeres

(10% y 7%, respectivamente); al analizar solamente a los usuarios activos las diferencias por género son menores (1.91% y 1.64%). Tanto en el caso de los hombres como en el de las mujeres, la mayoría de los usuarios tienen 16 o más años cumplidos.

Se les pidió a los estudiantes de la encuesta que escribieran en los cuestionarios el nombre de la droga que habían consumido. Se verificó que la sustancia mencionada fuera en realidad un psicotrópico.

- *Anfetaminas*: Las anfetaminas que más consumieron los estudiantes de todo el país fueron: Redotex, Diestet y Asenlix. Entre los nombres populares se mencionó con una frecuencia más alta "Roche" o "Roches".

- *Tranquilizantes*: Los tranquilizantes más utilizados fueron: Valium, Diazepam y Librium.

- *Inhalables*: La mayoría de los consumidores dijo inhalar tiner; lo siguen el resistol 5000, la combinación de tiner y pegamento, los *sprays* y otros tipos de pegamento como el UHU o el Duco.

- *Alucinógenos*: Los hongos y el peyote son los alucinógenos que más se consumen. Sólo una pequeña proporción de estudiantes dijo haber empleado los alucinógenos sintéticos del tipo del LSD o del PCP.

Los inhalables son las drogas preferidas (3.50% reportó haber experimentado sus efectos alguna vez, 1.59% en el último año, y 0.88% en el último mes), seguidas de las anfetaminas, los tranquilizantes y la marihuana. Las demás drogas se consumen en menor cantidad (cuadro 6). Cabe resaltar el hecho de que por primera vez, 153 estudiantes de diferentes entidades de la República informaron haber probado el derivado de la cocaína, conocido como "crack". Solamente el 7% de los usuarios de cocaína y 35% de los de heroína reportaron haber usado estas sustancias por vía intravenosa.

Las drogas más utilizadas de forma experimental (1 ó 2 veces) fueron los inhalables (61.20%), los tranquili-

CUADRO 4
Frecuencia con la que consumió cinco o más copas de bebidas alcohólicas (por edad)

	<i>Menor</i> <i>de 14 años</i> (n = 26537) %	<i>14</i> <i>años</i> (n = 12166) %	<i>15</i> <i>años</i> (n = 8916) %	<i>16</i> <i>años</i> (n = 6356) %	<i>17</i> <i>años</i> (n = 3937) %	<i>18</i> <i>años</i> (n = 1632) %	<i>Mayor</i> <i>de 18 años</i> (n = 1483) %
Todos los días	0.22	0.35	0.31	0.33	0.46	0.31	0.40
1 o 2 veces a la semana	1.55	1.96	2.86	4.03	5.46	7.90	7.48
Por lo menos 1 vez al mes	3.89	5.46	7.84	9.33	13.18	17.59	15.10
Menos de una vez al mes	3.11	4.64	6.11	8.98	10.59	11.76	13.01
Nunca he tomado esa cantidad	18.13	24.80	29.10	34.44	35.05	30.76	29.13

CUADRO 5
Número total de usuarios de cualquier droga
(por sexo y edad)

	<i>Las usó alguna vez</i> %	<i>Las usó en los últimos 12 meses</i> %	<i>Las usó en los últimos 30 días</i> %
<i>Hombres</i>			
menores de 14 años	6.84	3.60	2.20
14	9.50	4.58	2.52
15	9.7	45.1	22.87
16	13.05	6.66	3.85
17	14.75	7.65	3.78
18	16.45	8.48	3.94
mayores de 18 años	20.18	7.55	4.62
Subtotal	9.68	4.89	2.77
<i>Mujeres</i>			
menores de 14 años	4.85	2.80	1.75
14	7.28	4.21	2.39
15	8.00	4.53	2.83
16	8.65	5.12	2.63
17	8.99	4.75	2.38
18	10.87	5.04	2.36
mayores de 18 años	9.98	5.34	3.27
Subtotal	6.65	3.78	2.19
Total	8.23	4.35	2.49

* Porcentajes obtenidos del total de la muestra por edad.

zantes (57.30%) y las anfetaminas (55.25%). El número más alto de usuarios moderados (3 a 5 veces) se encontró entre los consumidores de anfetaminas (22.69%) y tranquilizantes (22.63%). El 25.38% de los usuarios de heroína, el 24.92% de los consumidores de alucinógenos y el 22.49% de los usuarios de sedantes, reportaron haber consumido estas drogas en más de 6 ocasiones.

El consumo de la mayor parte de las drogas es más alto entre los estudiantes de 16 años en adelante, con la única excepción de los inhalables, cuyo consumo en el último mes, fue más frecuente entre los menores de 16 años (.92%) en comparación con los estudiantes que superan esta edad (.73%) (cuadro 7).

Los varones consumen drogas en mayor proporción que las mujeres; en el caso de las anfetaminas no se observaron diferencias por género; las mujeres habían consumido tranquilizantes y sedantes en mayor proporción que los hombres (cuadro 8).

El 71% de los estudiantes que reportó experimentar con drogas, mencionó no haber tenido problemas, más

las mujeres que los varones. Tanto los hombres como las mujeres reportaron como principal problema el deseo de consumir menos droga, y, en segundo término, el haber consultado a un médico, orientador o psicólogo; un porcentaje muy bajo informó que sus padres sabían que utilizaban drogas, y menos del 9% de los varones y del 2% de las mujeres habían sido arrestados o amenazados por usar drogas.

El consumo de tabaco y alcohol se correlacionó en forma positiva con la escolaridad del jefe de familia. Por cada estudiante fumador, cuyo jefe de familia no había asistido a la escuela, se encontró 1.71 que dependía económicamente de personas que habían alcanzado estudios universitarios. La proporción en el caso de las bebidas alcohólicas fue de 1.85 en el nivel más alto, por cada uno en el nivel más bajo. Los estudiantes cuyos jefes de familia habían asistido a la universidad (1.15%) habían empleado la cocaína con más frecuencia. Respecto a los solventes, no se observaron diferencias importantes; el consumo de estas sustancias fue más o menos homogéneo en la población (cuadro 9).

CUADRO 6
Prevalencia de uso de drogas e intervalos de confianza

	<i>Las usó alguna vez</i>			<i>Las usó en los últimos 12 meses</i>			<i>Las usó en los últimos 30 días</i>		
	<i>L.I.</i>	<i>L.S.</i>	<i>%</i>	<i>L.I.</i>	<i>L.S.</i>	<i>%</i>	<i>L.I.</i>	<i>L.S.</i>	<i>%</i>
Tabaco	28.03847	30.85507	29.45	16.24284	18.09254	17.17	9.06693	10.63866	9.85
Alcohol	48.08278	51.28776	49.69	27.88074	30.23930	29.06	13.58222	15.94564	14.76
Mariguana	1.27659	1.80213	1.54	0.43567	0.90138	0.67	0.21402	0.55972	0.39
Cocaína	0.53430	0.94839	0.74	0.21407	0.48846	0.35	0.10258	0.31827	0.21
Crack	0.12700	0.36832	0.25	----	----	----	----	----	----
Anfetaminas	1.82501	2.79787	2.31	1.06859	1.68639	1.38	0.49116	1.00459	0.75
Sedantes	0.41057	0.94261	0.68	0.34004	0.57287	0.46	0.15125	0.41525	0.28
Alucinógenos	0.37650	0.62383	0.50	0.17898	0.33576	0.26	0.06938	0.22199	0.15
Inhalables	3.06417	3.92850	3.50	1.43188	1.75041	1.59	0.65661	1.10770	0.88
Tranquilizantes	1.45136	2.09673	1.77	0.88074	1.25592	1.07	0.38884	0.83164	0.61
Heroína	0.08979	0.33109	0.21	0.03218	0.20093	0.12	0.01328	0.15184	0.08

CUADRO 7
Prevalencia de uso de drogas por edad usó últimos 30 días

	Menor de 14 años (n = 26537)	14 años (n = 12166)	15 años (n = 8916)	16 años (n = 6356)	17 años (n = 3937)	18 años (n = 1632)	Mayor de 18 años (n = 1483)
Mariguana	0.13	0.36	0.43	0.80	0.91	1.04	1.01
Cocaína	0.12	0.21	0.19	0.31	0.25	0.55	0.88
Sedantes	0.20	0.30	0.38	0.42	0.33	0.12	0.34
Anfetaminas	0.54	0.86	0.84	1.07	0.91	0.92	1.01
Sedantes	0.20	0.30	0.38	0.42	0.33	0.12	0.34
Alucinógenos	0.11	0.17	0.11	0.20	0.25	0.12	0.20
Inhalables	0.92	0.88	1.00	0.74	0.94	0.61	0.27
Tranquilizantes	0.43	0.58	0.84	0.85	0.64	0.92	1.21
Heroína	0.05	0.13	0.13	0.09	0.05	0.12	----

CUADRO 8
Prevalencia del uso de drogas por sexo

	Hombres (n = 32015)			Mujeres (n = 29124)		
	Los usó alguna vez	Los usó durante los últimos 12 meses	Los usó durante los últimos 30 días	Los usó alguna vez	Los usó durante los últimos 12 meses	Los usó durante los últimos 30 días
Mariguana	2.48	0.99	0.62	0.50	----	0.13
Cocaína	1.09	0.44	0.28	0.36	0.13	0.13
Crack	0.37	----	----	0.11	----	----
Anfetaminas	2.35	1.43	0.75	2.27	0.88	0.74
Sedantes	0.63	0.99	0.25	0.73	0.63	0.32
Alucinógenos	0.68	0.55	0.19	0.30	0.13	0.09
Inhalables	4.59	2.20	1.09	2.32	0.75	0.66
Tranquilizantes	1.59	0.66	0.57	1.97	0.63	0.66
Heroína	0.32	0.22	0.11	0.09	----	0.04

CUADRO 9
Relación entre el uso de drogas y la escolaridad del jefe de familia las usó alguna vez

	Sin escolaridad (n = 7855) %	Primaria (n = 23248) %	Secundaria (n = 11953) %	Media superior. (n = 6206) %	Superior (n = 9044) %
Tabaco	22.97	27.25	28.88	35.13	39.33
Alcohol	37.75	47.09	47.64	59.22	65.83
Mariguana	1.45	1.25	1.55	2.01	1.89
Cocaína	0.64	0.46	0.80	1.05	1.15
Anfetaminas	2.11	2.01	2.03	2.69	3.38
Sedantes	0.75	0.56	0.69	0.69	0.87
Alucinógenos	0.59	0.40	0.47	0.69	0.57
Inhalables	3.60	3.34	3.54	3.42	3.69
Tranquilizantes	1.54	1.45	1.78	2.09	2.61
Heroína	0.24	0.11	0.18	0.26	0.35

Variables relacionadas con el consumo

Más de una tercera parte de los estudiantes que habían consumido cocaína, crack y heroína lo habían usado por primera vez en los Estados Unidos, y en segundo lugar, en el estado de Baja California. Una alta proporción mencionó también haberlo hecho en Jalisco, Sonora, Sinaloa y el Distrito Federal.

El principal lugar donde los estudiantes habían obtenido los alucinógenos y los inhalables era su propia casa o la de otra persona; entre un 7% y un 14% reportaron haber obtenido por primera vez mariguana,

cocaína, alucinógenos, inhalables o heroína, en la escuela. Las fiestas, los bares y las discotecas fueron los principales lugares en donde habían obtenido cocaína (36%) y heroína (30%) por primera vez.

La mayor parte de los estudiantes informó que sus familiares nunca habían consumido drogas, sin embargo, 3% reportó que alguno de sus hermanos había usado drogas por lo menos una vez en la vida, y 1%, que regularmente. EL 2% mencionó que su padre, y menos del 1% que su madre, habían consumido drogas en alguna ocasión. Una tercera parte de los estudiantes reportó que algunos, o la mayoría de sus ami-

gos, se embriagaba por lo menos una vez a la semana. Más de la mitad de ellos tenían amigos que fumaban tabaco y catorce de cada cien tenía amigos que fumaban marihuana.

Un 9% respondió que conocía compañeros que usaban drogas en la escuela; la mitad de éstos reportó conocer alumnos que llegaban intoxicados con drogas. Un 16% reportó que sus compañeros bebían alcohol en la escuela y un 8%, que llegaban intoxicados a ésta.

En general, los alumnos reportaron que si un compañero llegaba intoxicado, la actitud más frecuente del maestro era mandar llamar a los padres de familia; en segundo término, los expulsaba de su clase y, en tercer lugar, trataba de ayudarlos aconsejándolos. Uno de cada 10 y uno de cada 13 estudiantes, consideró que el consumir alcohol o drogas en el ámbito escolar, no tenía consecuencias, pues los maestros no hacen nada al respecto.

Cinco de cada cien estudiantes consideró que no era peligroso fumar marihuana regularmente, y cuatro de cada cien, que no era peligroso usar cocaína y heroína. En general, el menor nivel de riesgo se asocia con el abuso de alcohol, pues poco más de 10 estudiantes de cada 100 consideraron que tomar 5 ó más

copas en cada ocasión de consumo, 1 ó 2 veces por semana, no era peligroso.

No se observaron diferencias entre la percepción de riesgo del uso experimental (1 ó 2 veces), ocasional y regular de la marihuana, no así para el consumo de las anfetaminas, la cocaína o la heroína, en cuyo caso el uso regular fue percibido como de mayor riesgo.

En general, el nivel de tolerancia es bajo; menos del 3% de los estudiantes reportó que sus amigos verían bien si usara drogas, y alrededor del 85% consideró que lo verían muy mal. Estos porcentajes son similares tanto en los hombres como en las mujeres. La tolerancia es baja independientemente del tipo de droga y del patrón de consumo, no importa si se trata de experimentar con marihuana 1 ó 2 veces o usar heroína regularmente. La tolerancia social hacia el consumo de tabaco y alcohol es mayor.

La investigación en la que se basa este trabajo fue llevada a cabo con el apoyo de la Dirección General de Educación Extraescolar de la Secretaría de Educación Pública y del Instituto Mexicano de Psiquiatría. Además recibió apoyo del Consejo Asesor en Epidemiología CAE y del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, CONACYT.

REFERENCIAS

1. CASTRO-SARIÑANA ME, VALENCIA-COLLAZOS M: Consumo de drogas en México. Patrones de uso en la población escolar. *Salud Pública de México*, 21(5):585, 1978.
2. CASTRO-SARIÑANA ME, VALENCIA-COLLAZOS M: Drug consumption among the student population of Mexico City and its metropolitan area; Subgroups affected and the distribution of users. *Bulletin on Narcotics*, 32(4):29, 1980.
3. CASTRO-SARIÑANA ME, MAYA MA, AGUILAR MA: Consumo de sustancia tóxicas y tabaco en la población estudiantil de 14 a 18 años. *Salud Pública de México*, 24(5):565, 1982.
4. CASTRO-SARIÑANA ME, ROJAS-GUIOT E, GARCIA-ZAVALA G, DE LA SERNA-JOSÉ J: Epidemiología del uso de drogas en la población estudiantil. Tendencias en los últimos 10 años. *Salud Mental*, 9(4):80, 1986.
5. CENTROS DE INTEGRACION JUVENIL. Investigación Nacional en Escuelas. Departamento de Investigación (Datos no publicados) 1981.
6. DE LA SERNA-JOSÉ J, ROJAS-GUIOT E, ESTRADA MA, MEDINA-MORA ME: Medición del uso de drogas en estudiantes de educación media y media superior del Distrito Federal y Zona Conurbada, 1989.
7. Anales 2, Reseña de la VI Reunión de Investigación. Instituto Mexicano de Psiquiatría 2:181, 1991.
8. MEDINA-MORA ME, CASTRO-SARIÑANA ME, TERROBA GG: Drug use among youth population, Mexico. Paper presented at the WHO meeting of collaborative investigators in the research and reporting project on the epidemiology of drug dependence. University Sains Penan, Malasya, 1979.
9. MEDINA-MORA ME, GÓMEZ-MONT F, CAMPILLO-SERRANO C: Validity and reliability of a high school drug use questionnaire among Mexican students. *Bulletin on Narcotics*, 33(4):67, 1981.
10. ROJAS-GUIOT E, CASTRO-SARIÑANA ME, DE LA SERNA-JOSÉ J, GARCIAZAVALA G: Análisis regional sobre el uso de drogas en la población estudiantil de México. *Salud Pública Méx*, 29:331, 1987.